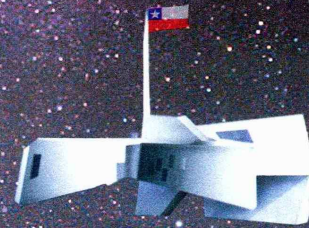


Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

10/10/2014 LA SEGUNDA (STGO-CHILE) 20 2 EL CAPITAN DE LA NAVE ESPACIAL CHILENA

El capitán de la nave espacial chilena



ANGELO VERMEULEN (43), artista y biólogo belga, cree que en algunos años más tendremos naves espaciales. Y que, incluso, el turismo fuera de la Tierra será algo común. Convencido de que queda poco para recorrer y conocer el universo, Vermeulen estuvo en el desierto de Atacama buscando el emplazamiento del prototipo de la primera nave espacial chilena, que se desarrollará comunitariamente en noviembre de este año.

Por **Henriette De Maessene**
Ilustración: **Alfonso A. Pineda**

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

10/10/2014 LA SEGUNDA (STGO-CHILE) 21 2 EL CAPITAN DE LA NAVE ESPACIAL CHILENA

La deformación de los dientes de los mosquitos que no pican fue parte de la obsesión y de las investigaciones de Angelo Vermeulen mientras estudiaba biología en la Universidad de Lovaina. Luego estudió fotografía y así entró en el mundo del arte, sin dejar nunca de lado su obsesión por la ciencia. Y por ello, su obra se ha enfocado en instalaciones artísticas en las que combina tecnología y naturaleza. En 2010, Angelo fue nombrado TED Fellow, y Senior TED Fellow en 2013, por lo que fue uno de los oradores de la charla TED Global en Río de Janeiro la semana pasada. Se califica a sí mismo como artista, investigador del espacio y organizador de comunidades. Y actualmente cursa un doctorado en Holanda sobre el desarrollo de naves espaciales, en el que combina ingeniería y arte.

En 2013, y durante cuatro meses, el artista y biólogo fue el comandante de una tripulación de seis personas en una misión de la NASA para simular la vida en Marte. En un domo construido en un costado de un volcán en Hawái, el objetivo del proyecto fue reproducir y analizar la alimentación de las colonias humanas en el planeta rojo.

SEEKER

Antes de esta experiencia, en 2012, Angelo Vermeulen inició su proyecto personal: Seeker, donde una comunidad trabaja en la construcción de una nave y convive en un espacio cerrado de manera sustentable y combinando el respeto por la naturaleza y la tecnología. "La belleza está en invitar a la gente a pensar cómo construir una nave espacial. Es un proyecto que sólo se puede realizar en grupo, y en el que trabajamos como termitas, cada uno aportando al producto final. Durante la experiencia no hay planes ni separación de las tareas, es un trabajo en equipo. Seeker es a la vez una escultura, una performance, un espacio para pensar y de investigación grupal sobre la vida en comunidad, el ecosistema biológico y la tecnología. Finalmente, es una reflexión acerca de la vida en la tierra también", explica Vermeulen.

Seeker ya lleva cinco versiones: en Holanda, en Bélgica y en Eslovenia. Todos los resultados son distintos, tanto en el diseño de la nave, como en el nivel de la experiencia humana. "La última versión que hicimos fue un fracaso, porque todos terminaron peleados. Creo que una de las explicaciones del fracaso es que querían crear una comunidad sin liderazgo, que fuera totalmente horizontal. Pero eso no funcionó. El trabajo en grupo requiere de mucho orden y organización."

¿Cuáles son las etapas del proyecto?

Son tres fases. La primera etapa es crear la comunidad, conocer a la gente que va a participar y encontrar el lugar adecuado donde queremos construir la nave. Después viene la fase de construcción, en la que utilizamos todo tipo de materiales que encontremos. Esto puede durar desde dos semanas hasta varios meses, dependiendo del dinero, de los materiales y del número de participantes. Cuando son más de 50 personas en el sitio, es más difícil organizarse y tomar decisiones. Luego viene la última fase: la misión de aislamiento, en la que nos quedamos algunos días encerrados en la nave. Cuando el grupo está consciente de que tienen que vivir en lo que están construyendo, no lo ven como un juego.

¿Qué has aprendido con este proyecto?

Que los occidentales tenemos una manera muy formada de pensar la vida en el espacio, basados en la ciencia ficción y los programas de investigación científica. Estamos muy limitados y creemos que las naves espaciales son como las que hemos visto en las películas, casi como una versión en miniatura de la vida en la Tierra.

SEEKER EN ATACAMA

Angelo estuvo dos semanas en Chile, desde el 18 de septiembre hasta el 3 de octubre. Apoyado por los académicos y los alumnos de la Facultad de Ingeniería de la UDD, por la Galería de arte GKO y por la asociación de la Comunidad de Diseños Sociales, el belga vino a recoger informaciones y conocer el desierto para realizar la experiencia Seeker el próximo mes. Junto a Camilo Silva, guía en San Pedro de Atacama por más de 20 años, visitaron tres posibles terrenos para llevar a cabo el proyecto: uno en el Ayllu de Beter, otro en Checar y un tercero en Tulo. Pero la última palabra será del grupo: la comunidad de participantes es la que debe elegir dónde se montará la nave espacial.

¿Por qué decidiste realizar este proyecto en el desierto de Atacama?

Sabía que el desierto de Atacama era un lugar increíble y muy simbólico para la experiencia, porque está conectado de muchas maneras con el espacio: se parece físicamente a lo que conocemos de él y tiene mucha historia y mitología en cuanto al universo. Además, la Nasa siempre ha trabajado en este lugar para estudiar el espacio y las estrellas.

¿Cómo se va a desarrollar Seeker?

No tengo ninguna idea de cómo será nuestra nave. Y esa es la magia del proyecto, pues el resultado surge del grupo. ¿Quizás la nave chilena estará hecha de adobe? Puede ser. Yo daré las ideas y trataré de guiarlos, pero no tengo idea de lo que va a pasar. Esta experiencia es un desafío, porque la creación de la nave implica un sistema de sustentabilidad y de autonomía mucho más grande que en las otras versiones. No habrá conexión a la electricidad y el agua será escasa, por lo que me gustaría que la misión de aislamiento sea más larga también. Sería muy simbólico que las personas puedan vivir semanas ahí.

¿Quiénes participarán de esta experiencia?

Me gustaría que sea una mezcla, desde adolescentes de 14 años hasta adultos mayores. Algunas personas que hayan trabajado en experiencias anteriores, y otras que nunca hayan oído del proyecto. Pero la gran diferencia de esta experiencia en Chile es que quiero que trabajen también pueblos indígenas de la zona de Atacama. Muchas personas me dijeron que esta parte iba a ser difícil, porque no van a querer participar de este proyecto liderado por un artista blanco y europeo, pero quiero intentarlo.

¿Tienes expectativas nuevas en esta versión?

Estoy seguro de que va a ser la versión de Seeker más hardcore por el aspecto de sustentabilidad. Y a diferencia de experiencias anteriores, me interesa que la construcción sea semipermanente y que se quede ahí como una plataforma de creatividad para que la gente pueda apropiarse de ella. Que pase a ser una estructura en constante evolución. Me gustaría que el proyecto no tenga un fin y volver un año después y no reconocerla. ▽

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

10/10/2014 LA SEGUNDA (STGO-CHILE) 21 3 EL CAPITAN DE LA NAVE ESPACIAL CHILENA

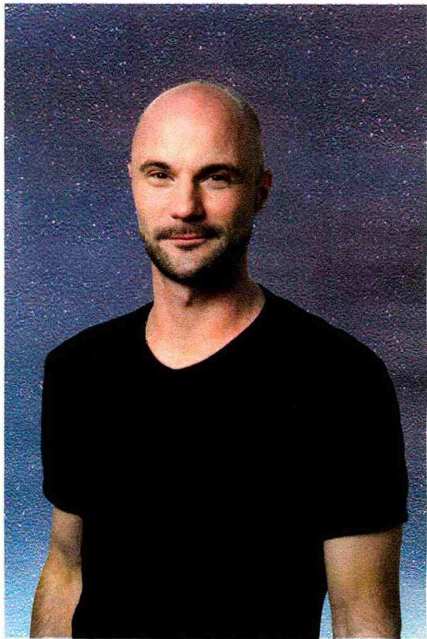
Kristof Vrancken



IAA Architects



El proyecto de construcción de una nave espacial ya lleva 5 versiones. En las fotos, las naves de la segunda y quinta iniciativa. El Seeker at Atacama será la sexta versión.



El belga Angelo Vermeulen, biólogo y artista, estuvo en Chile por dos semanas recogiendo información para llevar a cabo su experiencia Seeker en el norte de nuestro país.